

TD
SOC
115

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO EN RELACIONES INTERNACIONALES



TESIS DOCTORAL:

**“LA COMUNICACIÓN SOCIO-POLÍTICA EN LOS CONFLICTOS ARMADOS
EN ORIENTE CERCANO”.**

El impacto de la irrupción de la cadena Al-Jazeera en el escenario internacional.

Autora: Lic. Samira Al- Sheikh.

Director de Tesis: Prof. Dr. José Guillermo Saucedo

Buenos Aires.

2010

- 1 -

INDICE.

Portada	1
Índice	2
Introducción.	4
Primera Parte.	
1. Los efectos de los medios de comunicación.	7
1.1- Los medios y la opinión pública. Diferentes teorías.	11
1.1.1.- Teorías del impacto directo: modelo asimétrico, estímulo-respuesta y concepto de masa social.	12
1.1.2.- La teoría hipodérmica y su modelo comunicativo.	16
1.1.3.- El modelo de Harold Lasswell y Mc Luhan.	19
1.1.4.- Los medios como creadores de estereotipos, según Walter Lippmann. Su aplicación al mundo árabe, según Edward Said.	23
1.1.5.- El caso de la palabra "fatwá" y su utilización mediática.	28
1.1.6.- La <i>cultivation theory</i> de G. Gerbner.	31
1.1.7.- Teoría de los efectos limitados de los medios.	34
1.1.8.- Teoría de los usos y gratificaciones.	37
1.1.9.- Modelo de la <i>Agenda- setting</i> .	41
1.1.10.- La sociedad de la información y del conocimiento: el tercer entorno.	42
1.2. Los medios y la política.	43
1.2.1.- Concepto de comunicación política.	45
1.2.2. Factores que influyen en la comunicación política.	48
1.3. Los medios y las guerras.	50
1.3.1. Teorías sobre las relaciones entre los medios de comunicación en tiempos de guerra.	53
Segunda parte.	
2.- Las guerras en Oriente según los medios de comunicación.	56
2.1. Contexto histórico.	56
2.1.1. La Primera Guerra del Golfo.	61
2.1.1.2. La cobertura mediática de la Primera Guerra del Golfo: el efecto CNN	64

2.1.2.1. Breve recorrido histórico por los medios de comunicación en el mundo árabe.	75
2.1.2.2. La Segunda Guerra del Golfo: el fenómeno Al-Jazeera.	82
Tercera parte.	
3.- Conclusiones generales.	91
3.1. Algunas apreciaciones sobre el cambio producido por Al-Jazeera.	91
3.2. Conclusiones finales.	107
Bibliografía.	121
Artículos	124



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

Un estudio atinado, hace unos cuantos años, había afirmado que “de nada le servirá a los pueblos orientales las reservas culturales y espirituales que puedan tener respecto de nuestra tecnología ya que los efectos de la tecnología de la información no se producen al nivel de las opiniones o de los conceptos, sino que modifican los índices sensoriales o pautas de percepción, regularmente y sin encontrar resistencia”¹.

Desde la gran obra de Marshall Mc Luhan *Understanding Media* editada en 1962², ha aparecido una gran variedad de libros y otros tantos artículos especializados que se han dedicado a analizar los efectos, los cambios y las dificultades que se presentan en el hombre contemporáneo y en las sociedades postmodernas frente a los denominados medios de comunicación socio-política³, estudios que han permitido la elaboración de diferentes teorías que han evolucionado a lo largo de los últimos cuarenta años⁴.

Un recorrido sobre aquellas obras nos permite advertir afirmaciones comunes y preocupaciones similares en las que los autores, provenientes de diferentes países y culturas, han resaltado y destacado como las más relevantes y que nos permiten advertir cuales son aquellas cuestiones esenciales en las que la misma humanidad se encuentra comprometida.

Al mismo tiempo que podemos seguir tal recorrido bibliográfico, en una línea paralela, advertimos otra problemática peculiar que también ha ido planteando y

¹ Mc Luhan, Marshall, “Comprender los medios de comunicación”. *Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós, 2009.

² Se ha señalado que el libro de Mc Luhan introdujo en la lengua el empleo del concepto de *medios de comunicación* y otros preceptos como aldea global y Edad de la información, que desde entonces se han convertido en tópicos. En otoño de 1965, *Comprender los medios de comunicación* hizo que el *New York Herald Tribune*, hablando en nombre de la mayoría de la opinión informada del momento, proclamara a su autor “el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov”, LAPHAM, Lewis, “Introducción a la edición de MIT Press. El ahora eterno, en Mc Luhan, Marshall, *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*, Barcelona, Paidós, 2009, p. 9.

³ Justamente Marshall Mc Luhan caracterizó a esta etapa como una era de “implosión” afirmando que “nos estamos acercando rápidamente a la fase final de las extensiones del hombre: la simulación tecnológica de la conciencia, por la cual los procesos creativos del conocimiento se extenderán, colectiva y corporativamente, al conjunto de la sociedad humana”, Mc Luhan, Marshall., ob. cit., Introducción, p. 27.

⁴ Conviene señalar desde el inicio que es tan abundante la bibliografía que se encuentra sobre el tema, tanto en libros como en artículos especializados, incluso en la web, que impiden abarcarla exhaustivamente, por lo que se impone al investigador la necesidad de realizar una selección que puede efectuarse conforme con diferentes criterios. Hemos optado por elegir sólo aquella bibliografía que es relevante y que ha agregado o marcado un punto de evolución con el estado de la cuestión, principalmente tratando de acercar a la bibliografía occidental aquellos trabajos y estudios realizados en el mundo árabe, cfr. la lista bibliográfica colocada en la parte final de la tesis.

suscitando controversias en los estudiosos de las Ciencias Sociales. Nos referimos al problema de los conflictos bélicos entre los Estados, pueblos, imperios e incluso culturas principalmente en la última mitad del siglo XX. En tal sentido, el historiador Eric Hobsbawn ha descripto a tal siglo como “el período más extraordinario de la historia de la humanidad ya que en él se han dado juntos catástrofes humanas carentes de todo paralelismo, progresos materiales fundamentales y un incremento sin precedentes de nuestra capacidad para transformar y tal vez destruir, la faz de la tierra”.⁵

Frente a tales dos grandes cuestiones, los medios de comunicación y los conflictos bélicos, advertimos que si bien pueden ser analizados como hechos separados y paralelos, llega un momento en que ambas líneas se entrecruzan, que ambos caminos se encuentran de tal modo que incluso se condicionan mutuamente⁶. Aquí también han sido varios y extensos los análisis que la doctrina ha dedicado a la problemática, llegando a la elaboración de teorías que han intentado analizar y explicar aquella relación, análisis que han sido inspirados por los mismos acontecimientos suscitados en los últimos cincuenta años y que se han acelerado en los comienzos del siglo XXI”.

Partiendo de tal marco teórico y frente a determinados acontecimientos históricos acaecidos planteamos la tesis que formularemos del siguiente modo: *Los medios de comunicación social se han constituido en los grandes protagonistas de las sociedades actuales, principalmente frente a los acontecimientos bélicos suscitados entre Estados Unidos de Norteamérica y Medio Oriente*. Frente a tales hechos podemos advertir una evolución en el modo en que los medios han mostrado al mundo, a las naciones, a los pueblos y a la comunidad internacional, que va desde las formas implementadas por el canal de CNN en Occidente hasta el surgimiento de una cadena en Oriente, denominada Al-Jazeera, que ha marcado un punto de ruptura o una línea de cambio en las formas de comunicar y de llegar a la sociedad a la manera como Mc Luhan indicó que en cualquier

⁵ Hobsbawn, Eric, “Guerra y paz en el siglo XXI”. Barcelona, Crítica, 2006, Prólogo, p. VII.

⁶ También en el análisis de esta relación se ha encontrado abundante bibliografía, pero con la peculiaridad de escasos libros que se dediquen exclusivamente al tema salvo la obra de Lasswell, Harold D., “Propaganda Technique in the World War I”. Cambridge, The M.I.T. Press, 1971, sólo se encuentra su tratamiento en obras que tratan en general sobre los efectos de los medios en las que se dedica algún que otro capítulo al tema de la guerra. Sin embargo, hemos advertido en la web la presencia cada vez mayor de Ponencias o Comunicaciones en Congresos que tratan tal problemática, cfr. Suárez Candel, Roberto, “El tratamiento informativo de los conflictos bélicos, Comunicación presentada en la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, disponible en, http://www.comunicacionymedios.com/comunicacion/television/textos/roberto_suarez_tratamiento_conflictos.htm.

medio o estructura “hay un punto de ruptura en el que el sistema se convierte de repente en otro o bien franquea un punto de no retorno en sus procesos dinámicos”.

Frente a tal tesis podríamos formular especialmente dos afirmaciones. En primer lugar, decir que tal medio de comunicación ha producido cambios en el mundo mediático, en el mundo de las comunicaciones político-sociales, cambio que nos permite delinear un punto de ruptura con la tradición anterior y en segundo lugar, afirmar que la aparición y desarrollo de Al-Jazeera ha puesto un límite a la hegemonía estadounidense en el modo comunicacional respecto de la sociedad y de la opinión política. Por otro lado y quizá a modo de una tercera afirmación, podríamos decir que los efectos de la cadena también merecen ser considerados dentro del mundo árabe, planteando la cuestión sobre el cambio producido en sus perfiles culturales.

Advertimos desde esta Introducción que nos proponemos plantear con claridad tales cuestiones conforme con la teoría elaborada y con los hechos prácticos de la historia, sabiendo que una respuesta definitiva posiblemente pueda ser resuelta en épocas posteriores. Por ello, nuestro objetivo es colaborar con la Ciencia a través del planteo de la cuestión, del análisis del estado actual de la problemática y de la recopilación bibliográfica existente hasta el momento. Veremos si tal recorrido nos permitirá elaborar diversas conclusiones que se deriven de la misma deducción lógico-científica de los elementos estudiados.

Para tal finalidad seguiremos determinados caminos metodológicos, los cuales se encuentran planteados por el mismo objeto de estudio y que transitarán por tres grandes partes.

En primer lugar, el planteo y análisis teórico nos llevará a la necesidad de aplicar las diferentes teorías que han intentado explicar los efectos de los medios de comunicación social, dividiéndolos con un criterio temático y cronológico.

Así, veremos los modelos que se han elaborado para explicar los efectos en la opinión pública, presentándose la cuestión sobre el concepto de sociedad de masas. Luego, los modos que han explicado las consecuencias en la comunicación política, tema que ha suscitado controversias, principalmente en los sistemas democráticos, basadas en los consensos y en los estudios estadísticos. Por último, los estudios sobre la relación e incidencia de los medios en las guerras y conflictos armados, observando la cuestión

sobre la influencia recíproca que incluso permite advertir sobre: los medios comunicacionales como las nuevas armas de guerra . Tales modelos serán analizados de un modo cronológico lo cual nos permite ver su evolución doctrinal y los avances al respecto.

En segundo lugar, desarrollaremos y analizaremos especialmente dos momentos importantes para comprender tal problemática. Son ellos la denominada Guerra del Golfo en 1993 y la Guerra de Irak en 2003, teniendo en cuenta el modo como tales hechos han sido mostrados por la cadena CNN en la primera y luego, por Al-Jazeera en la segunda. El objetivo de esta parte será advertir las similitudes y diferencias en la opinión pública como en lo político. Desde la perspectiva planteada, ¿ha significado un cambio esta nueva cadena? ¿ha marcado un punto de ruptura de la hegemonía estadounidense en el área comunicacional? ¿ha mejorado el modo como los árabes conocen lo que sucede en sus tierras y en los demás territorios en general?

Por último, elaboraremos las conclusiones que derivan de tales análisis relacionando la teoría con la realidad práctica y dejando planteado, con claridad, el estado de la cuestión para las Ciencias Sociales al modo como se ha indicado que la metodología de la investigación y de los paradigmas de la disciplina no está aquí para determinar que se elige estudiar ni para limitar la observación. Los estudios de áreas culturales, desde esta perspectiva, sostienen que el conocimiento verdadero sólo es posible a partir de las cosas que existen, mientras que los métodos y las teorías son abstracciones que ordenan las observaciones y ofrecen explicaciones según unos criterios que no son empíricos⁷.

Primera Parte:

1.- Los efectos de los medios de comunicación:

Como se ha señalado en un conjunto de estudios sobre los efectos de los medios de comunicación social, las noticias que diariamente recibimos “nos estructuran la experiencia, nos filtran las complejidades del entorno y nos ofrecen una versión pulida, incluso literaria, en la que destacan unos pocos objetos con sus correspondientes

⁷ SAID, Edward, “*Orientalismo*”, Barcelona, Debate, 2002, p. 395-396.

atributos.”⁸. De allí que este fenómeno haya sido objeto de múltiples estudios principalmente en la última mitad del siglo XX.

Conviene indicar, desde el inicio, que la comunicación es un modo de interacción e intercambio de información en toda comunidad social, entre dos o más sujetos. El estudio de la comunicación está estrechamente relacionado con otras ciencias por lo que son muchas las discusiones abiertas en el campo académico sobre lo que en realidad constituye la comunicación y de allí que existan numerosas definiciones al respecto, muchas de las cuales se circunscriben a determinados campos o intereses de las ciencias.

Al respecto, se ha destacado⁹ que el origen de la palabra “comunicación” en las lenguas europeas, palabra que se ha traducido y difundido en otros idiomas, proviene de la raíz común latina “communis” que significa “cosa común”¹⁰, por lo que deriva de “commune”, aquello que pertenece a todos los miembros de una comunidad, significado que perduró hasta los siglos X y XI. Con la aparición de las lenguas modernas, esa palabra derivó en “communicare” que significa “emisión común”, para luego derivar en la noción de “comunicado”, entendida como “comunicación oficial” o declaración gubernamental. De allí que, siendo el hombre un ser de naturaleza social, la comunicación se inscribe en la misma vida humana.

Por eso, puede entenderse la comunicación como un proceso de intercambio entre emisor y receptor, como una transferencia de ideas o de información, con un mensaje de índole social. La comunicación se fundamenta esencialmente en el comportamiento humano y en las estructuras de la sociedad, lo que hace que los diferentes investigadores encuentren difícil un estudio de la misma con la exclusión de lo social y los hechos del comportamiento.

Dado que la teoría de la comunicación es un campo relativamente joven, éste ha sido integrado en muchas ocasiones a otras disciplinas tales como la filosofía, la psicología y la sociología y de allí que no se encuentre un consenso conceptual sobre la comunicación vista desde los diferentes campos del saber.

⁸ Mc Combs, Maxwell, “Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo”, en Briant, Jennings y Zillmann, Dolf (comp.), *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*, Barcelona, Ed. Paidós, 1996, p. 15.

Arawi (Teorías de la Comunicación), The Arabic Academy in Denmark, Arts and Education Department, disponible en http://www.ao-academy.org/wesima_articles/library-20060523-456.htm.

¹⁰ Conviene señalar que también los griegos poseían el concepto de comunicación y ya en los albores de la filosofía, como por ejemplo en los diálogos socráticos de Platón o en la Retórica de Aristóteles, se intentó analizar el problema de la comunicación y de la persuasión.

De este modo encontramos muchas definiciones al respecto según determinados intereses de la ciencia. Cuando los antiguos modos de comunicación como la oratoria, la palabra escrita y la persuasión fueron sustituidas por la comunicación de masas, la comunicación conceptual se convirtió en disciplina que tiene su propia ciencia.

El papel de los medios de comunicación y su influencia sobre las sociedades y el comportamiento de la clase dirigente, ha sido una preocupación central entre los interesados, sobre todo, a lo largo del siglo XX. Los debates y estudios sobre el efecto de los medios han ido surgiendo según las diferentes tendencias políticas o los intereses económicos, las relaciones entre los Estados y en especial, el rol de los medios en la influencia sobre los conflictos y otras cuestiones principales que afectan en las relaciones de poder.

Al respecto se ha señalado que el desarrollo de los medios tecnológicos de intercambio de imágenes ha tenido un profundo efecto en el siglo XX. De una cultura decimonónica impresa y oral, ha surgido una cultura electrónica que contribuyó a sustentar relaciones intersubjetivas a través del tiempo y del espacio. Hoy nuestra experiencia cotidiana rebosa en imágenes y perspectivas distantes de los lugares en que vivimos, trabajamos y amamos.¹¹

Según Mauro Wolff el término “teoría de los media” define adecuadamente un conjunto coherente de proposiciones, hipótesis de investigación y adquisiciones verificadas. A veces las teorías presentadas no se refieren a momentos cronológicamente sucesivos sino coexistentes; algunos modelos de investigación se han desarrollado y afirmado simultáneamente, “contaminándose” y “descubriéndose” recíprocamente, acelerando o como mínimo modificando el desarrollo global del sector¹².

En el mismo sentido, se ha señalado que una de las dificultades que enfrenta el estudio de la comunicación de masas consiste en definir si ésta se puede abordar desde una perspectiva científica concreta, como una ciencia de la comunicación o si necesariamente se requiere un enfoque interdisciplinario, que necesita del concurso de diferentes ciencias sociales. ¿La comunicación tiene un objeto de estudio propio o es un fenómeno que atraviesa a la mayoría de las Ciencias Sociales?

¹¹ Stevenson, Nick, “*Culturas mediáticas. Teoría social y comunicación masiva*”, Buenos Aires, Amorrortu, 1995, p. 284.

¹² Wolf, Mauro, “*La investigación de la comunicación de las masas. Crítica y perspectivas*”, Barcelona, Paidós, 2004, p. 21-22.

Los teóricos de la comunicación se dividen en dos grandes grupos: quienes afirman que la constitución de una ciencia de la comunicación es factible y deseable y aquellos que aseguran que la comunicación es un proceso social tan amplio, tan complejo, que requiere un estudio interdisciplinario. Los primeros se identifican principalmente con los enfoques teóricos positivos, desarrollados en Estados Unidos; los segundos, con los enfoques y críticas en gran parte desarrollados en Europa.¹³

En tal sentido, se ha señalado que la noción de comunicación abarca una multitud de ideas. La proliferación de las tecnologías y la profesionalización de las prácticas no han hecho sino sumar nuevas voces a esta polifonía en un siglo que hace de la comunicación la figura emblemática de las sociedades del tercer milenio. Situados en la confluencia de varias disciplinas, los procesos de comunicación han suscitado el interés de ciencias tan diversas como la Filosofía, la Historia, la Geografía, la Psicología, la Sociología, la Etnología, la Economía, la Ciencia Política, la Biología, la Cibernética o las Ciencias del Conocimiento¹⁴.

Por tales motivos, los estudios sobre los medios se refieren a la “comunicación social” en un sentido amplio, cercana incluso a “una noción antropológica abarcativa de cultura como modo de vida”¹⁵ por lo que la teoría de la comunicación social abarca los modos en que los grupos socioculturales se aglutinan y cómo las formas de cohesión afectan a las instituciones y a la interacción sociocultural¹⁶.

A lo largo del siglo XX han surgido varios modos de explicar los efectos que los medios de comunicación producen, lo cual ha permitido la clasificación en diferentes teorías que van desde considerar el impacto directo hasta las que le otorgan un poder limitado. Atendiendo al objeto de nuestra investigación nos detendremos especialmente

¹³ Lozano Rendon, José Carlos, “*Teoría e investigación de la comunicación de masas*”, México, Alhambra Mexicana, 1996. El autor catalán Miguel de Moragas Spá afirma que la comunicación más que una ciencia, es un proceso que aparece tanto en los niveles cognoscitivos del individuo como en su acción social. Por eso, propone en el estudio de los fenómenos comunicativos la necesidad de recurrir a distintas ciencias ya existentes, cfr. Moragas Spá, Miguel de, “*Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*”, Barcelona, Gilli, 1981, p. 12-28.

¹⁴ Mattelart, Michèle y Mattelart, Armand, “*Historia de las teorías de la comunicación*”, Barcelona, Paidós, 2005 (1997), p. 11.

¹⁵ Schlesinger, Philip, “Nación y espacio comunicativo”, en Luchessi, Lila y Rodríguez, María G. (coord.), “*Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación*”, Buenos Aires, La Crujía, 2007, p. 68.

¹⁶ Al respecto se ha señalado que “Si la televisión no tiene algún efecto sobre los espectadores cuestionó el diputado demócrata del Estado de Nueva York, Charles E. Shumer, en las audiencias que presidió en diciembre de 1992, ¿Cómo se explican los miles de millones de dólares gastados cada año en publicidad televisiva?”, Clarck, Charles, “La violencia en la televisión”, en Popper, Karl, Condry, John, Clarck, Charles, Wojtyla, Karol, “*La televisión es mala maestra*”, México, FCE, 2006, p.98.

en las teorías que han explicado los efectos en la opinión pública o audiencia, en las relaciones internacionales y en los conflictos, especialmente las guerras¹⁷.

1.1. Los medios y la opinión pública. Diferentes teorías.

Se ha acuñado el concepto de *opinión pública* como mera suma de opiniones y actitudes del público¹⁸, por lo que sería un concepto mensurable, analizable mediante herramientas empíricas por ejemplo a través de los datos aportados por los sondeos, es decir, como “lo que miden las encuestas”. En este sentido, el proceso de opinión pública perdería su enorme complejidad para convertirse en una mera serie de preguntas a segmentos relevantes del público, en un determinado momento.

Frente a tal concepción parecería que se produce una confusión entre opinión pública propiamente dicha y “clima de opinión”, basándose en la supuesta infalibilidad de las encuestas. Las críticas a esta aseveración, como veremos, fueron abundantes pero las conclusiones arrojadas por esta teoría nutrieron los estudios sobre los medios de comunicación hasta entrados los años 70, convirtiéndose en un “paradigma dominante”.

Al respecto, se ha señalado una interesante distinción entre la mera opinión pública gestada en el sentir común de una población, respecto de una cuestión determinada y la construcción de la opinión pública que se apoya sobre la racionalidad, el conocimiento acumulado, los comportamientos o conductas que generan tales conocimientos, todo ello insertado en un contexto histórico y geográfico determinado, incluyendo los aspectos religiosos¹⁹.

De este modo se ha destacado que “en una sociedad dinámica, en crecimiento y en la que los lazos de solidaridad son mecánicos y no orgánicos, el papel de los medios de comunicación comenzó a ser determinante en la formación de la opinión pública y por

¹⁷ Conviene señalar que el mundo árabe carece de un modelo propio de teoría sobre los efectos de los medios ya que sólo se han realizado interpretaciones de las teorías clásicas, pero no se han elaborado modelos desde el complejo contexto sociopolítico árabe. El problema es que el ciudadano árabe está viviendo en un momento de desequilibrio o, perturbándose entre lo que ve en la pantalla y lo que está viviendo en la realidad.

¹⁸ Cfr. Bouza, Fermín, “Desventuras de un concepto claro y distinto: Opinión Pública”, en VV.AA, *Reflexiones sociológicas. Libro homenaje a José Castillo Castillo*, 2004, disponible en <http://www.ucm.es/info/socvi/bouza/nueva1/Textos/opiesp.pdf>, consultado el 15/11/09.

¹⁹ Cfr. Al-Shirazi, Al Hussain Bin Ahmahdi Mohammed, *الراي العام و الاعلام* (La opinión pública y la comunicación), disponible en <http://www.alshirazi.com/roaa/readings/imamshirazi/19.htm>, consultado el 23/09/09.

lo tanto influyente en la creación, mantenimiento y cambio de cosmovisiones: la herramienta ideológica por excelencia”²⁰.

La relación entre los medios de comunicación social y política y la formación de la opinión pública de la audiencia ha sido estudiada en las últimas décadas de manera más científica y ordenada, distinguiéndose varias teorías. Nos detendremos en las más importantes teniendo en cuenta el objeto de nuestra tesis cual es ver la relación entre los medios de comunicación en tiempos de guerra y la sociedad, para lo cual deberemos comenzar con las teorías más generales teniendo en cuenta su desarrollo cronológico.

1.1.1. Teorías del impacto directo: modelo asimétrico, estímulo-respuesta y concepto de masa social.

Las teorías caracterizadas como de impacto directo surgieron y se desarrollaron entre 1920 y 1940, como consecuencia de una nueva rama del saber: la Teoría del conocimiento. Los pensadores de estas teorías consideraron que entre los medios y su audiencia se configura un modelo fundamentalmente asimétrico en el cual todo el poder correspondería a los medios de comunicación, frente a los cuales la masa, conceptuada como una suma de individuos aislados, sería incapaz de reaccionar y por tanto, fácilmente manipulable. Estas teorías obedecen a varios postulados.

En primer lugar, desde el punto de vista sociológico, la caracterización de la sociedad de masas, compuesta por individuos más o menos *atomizados*. Dentro de la sociedad de masas, la atenuación de las relaciones sociales primarias, bajo el impacto de la industrialización, ha tenido como consecuencia el que la población carezca de una sólida identidad individual o de grupo y que, debido al resquebrajamiento de las costumbres, los hombres hayan perdido las normas tradicionales y se hayan convertido en utilizables, sujetos a la manipulación y a la persuasión²¹.

En segundo lugar se encuentran los estudios sobre psicología de las masas elaborados desde la psicología social, tales como Gustave Le Bon, en su obra

²⁰ Muchnik, Daniel y Garvie, “*Alejandro, El derrumbe del humanismo: guerra, maldad y violencia en los tiempos modernos*”, Barcelona, Edhasa, 2006, p. 37.

²¹ Downe, Robert y Hugues, “*John, Sociología política*”, Madrid, Alianza Editorial, 1999, p. 338. En el mismo sentido se ha afirmado que cada miembro del público de masas es personal y directamente atacado por el mensaje, cfr. Wright Mills, Charles, “*Power, Politics and People*”, New York, Oxford University Press, 1963, p. 79.

Psychologie des foules (1885) o de Gabriel Tarde con *L'opinion et la foule* (1901), quienes hicieron hincapié en el comportamiento irracional de las masas y su incapacidad para responder a los estímulos de forma mínimamente crítica.

En esta obra se caracterizaba a las masas como dogmáticas, intolerantes, irresponsables, emocionales y crédulas, es decir, muchedumbres de reacciones simples, extremadas y variables, proclives al contagio mental y a la fascinación de guías o caudillos²².

De este modo, tales estudios allanaron el camino para una consideración del público masivo según un rudimentario sistema comunicativo estímulo-respuesta caracterizado por su inmediatez, mecánico y con una enorme incidencia de los efectos. Se ha señalado que tales teorías eluden el estudio de los efectos a largo plazo, ocupándose de las consecuencias concretas e inmediatas, de los mensajes de los medios de comunicación sobre la masa indefensa.

Así el modelo estímulo-respuesta aplicado a los medios, garantizaría el éxito del mensaje, generando la reacción deseada en el receptor, considerado como un individuo aislado en el seno de una masa amorfa. La sociedad de masas permitiría a los medios de comunicación ejercer una influencia cada vez más poderosa sobre la audiencia, fragmentada y aislada.

Aquí es importante tener en cuenta la caracterización de la denominada sociedad de masas, constituida por una agregación homogénea de individuos que en cuanto miembro "son sustancialmente iguales, no diferenciables, aunque procedan de ambientes distintos, heterogéneos y de todos los grupos sociales"²³. Si bien se compone de personas que no se conocen y se encuentran espacialmente separadas, con escasa posibilidad de interactuar, se encuentran generalmente unidas por una única idea, la más sencilla posible, respecto de los temas y estereotipos de moda.

²² En tal sentido se ha señalado que "la presencia de masas en la vida social con comportamientos emocionales e irracionales fue una realidad creciente en la vida europea hacia fines del siglo XIX. Tanto en países de tradición revolucionaria y conflictiva como Francia o más conservadora como Inglaterra, se sucedieron episodios en los que afloraron estos impulsos que fueron magnificados y manipulados por la prensa, cfr. Muchnik, Daniel y Garvie, "*Alejandro, El derrumbe del humanismo: guerra, maldad y violencia en los tiempos modernos*", Barcelona, Edhasa, 2006, p. 34.

²³ Wolf, Mauro, "*La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*", Barcelona, Paidós, 1985, p. 25.